

**Texto-** Salmo 52:1-9

**Título-** El poderoso malvado

**Proposición-** No tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre.

**Intro-** Aunque los salmos no se encuentran en nuestras Biblias en el orden cronológico en que fueron escritos, podemos ver sin duda la providencia de Dios en organizar su orden. Por ejemplo, vimos la semana pasada cómo el Salmo 51 sigue tan perfectamente después del Salmo 50- cuando somos confrontados con nuestros pecados del formalismo y de la hipocresía, necesitamos aprender cómo arrepentirnos en verdad. Y el Salmo 51 nos provee el ejemplo más pleno en la Biblia en cuanto al arrepentimiento verdadero. Entonces, ya tenemos que decidir si vamos a ser hombres malos- hipócritas- enemigos de Dios- o arrepentirnos en humildad como Sus hijos.

El Salmo 52 ahora nos provee el contraste entre el fin del hombre malo y el hombre justo- el malo será destruido, pero el justo florecerá y permanecerá para siempre. Aprendemos aquí que no tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre.

Este Salmo 52 es otro salmo que nos dice el contexto histórico en el cual fue escrito, así como el salmo anterior. Y nos ayuda mucho entenderlo antes de estudiar el salmo [LEER]. Encontramos esta historia en I Samuel 21-22. En ese entonces Saúl era rey, y apenas había mostrado su deseo de matar a David. Por eso David había huido, y en ese capítulo había llegado a Nob, ciudad de los sacerdotes, y pidió a Ahimelec, el sacerdote, el pan sagrado, y también un arma- y Ahimelec le dio la espada de Goliat.

Y el punto importante es lo que dice el versículo 7 de I Samuel 21- que “estaba allí aquel día uno de los siervos de Saúl, cuyo nombre era Doeg, edomita, el principal de los pastores de Saúl.” Es como en una película, cuando por medio de presagiar sabemos que algo malo va a pasar, aunque tal vez el protagonista no. Este siervo de Saúl estaba, y vio todo lo que pasó.

Y leemos lo que sucedió después, en el capítulo 22, cuando Saúl se está quejando que nadie está con él, que todos han conspirado con David contra él- y Doeg ve su oportunidad y cuenta lo que había visto. Dijo, “yo vi al hijo de Isaí que vino a Nob, a Ahimelec, hijo de Ahitob, el cual consultó por él a Jehová y le dio provisiones, y también le dio la espada de Goliat el filisteo.” Esto es lo que cuenta el título de nuestro salmo [LEER].

Entonces Saúl llamó a Ahimelec y todos los sacerdotes de Nob para presentarse ante él, y cuando admite haber ayudado a David, Saúl manda a su guardia que matara a los sacerdotes. Ellos no querían- correctamente- pero cuando Saúl manda a Doeg hacerlo, lo hace con gusto, y solamente uno de los hijos de Ahimelec se escapó.

Cuando David se enteró, sentía una tristeza profunda, pero también la culpa, porque dijo, “yo sabía que estando allí aquel día Doeg el edomita, él lo había de hacer saber a Saúl. Yo he ocasionado la muerte a todas las personas de la casa de tu padre.”

Y David tenía que enfrentar la situación, y cómo iba a responder a lo que había pasado. ¿Iba a responder en enojo? ¿Con quejas? ¿En depresión, sin entender lo que Dios estaba haciendo? La conclusión a la cual llega es que no tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre. Es el contraste entre el fin del hombre malo y el justo- el malo será destruido, pero el justo florecerá y permanecerá para siempre.

Es decir, David tenía que llegar a tener una perspectiva eterna y celestial, en vez de una solamente terrenal. Y ya hemos visto que los salmos se enfocan mucho en este tema- en fijar los ojos en Dios y lo espiritual en vez de solamente en lo que está pasando aquí. Porque podemos estar desanimados y entristecidos por el mundo en donde vivimos- o peor, podemos ser lastimados y sufriendo a causa de los incrédulos y sus palabras y sus acciones. Pero ellos no durarán- solamente el hijo de Dios- solamente aquel que confía en Dios y está en Él. A veces parece que el malo va a ganar- que está ganando- que todo va mal para nosotros. Pero en realidad, no tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, porque al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre.

Entonces, vamos a considerar estas dos cosas que son el tema de nuestro salmo. Primero,

## **I. No tiene sentido para el malo jactarse de su maldad cuando al final será destruido**

Sabiendo el contexto, sabemos a quién se refiere David cuando habla aquí del “poderoso” [LEER vs.1]. Se refiere a Doeg- este malvado que parecía tener todo el poder- ejerció el poder de vida y muerte sobre las personas que habían ayudado a David. Pero por supuesto, hay muchas personas como Doeg hoy en día- y a través de la historia. Entonces, que entendamos que este salmo no solamente es el registro de la historia, sino un patrón para seguir cuando también enfrentamos situaciones con personas malvadas.

Habla aquí del poderoso- pero obviamente, no es verdadero poder. Es el poder del hombre que piensa mucho de sí mismo, aunque no debería, el poder del hombre quien planea para hacer daño a la gente. Es el poder de la persona que en realidad es muy débil, y solamente disfruta usar el poder que tiene para avanzar a costa de otros.

Y esta actitud malvada se ve aquí, porque dice que se jacta de maldad- no simplemente que hace maldad, sino que se jacta de hacerla- piensa mucho de sí mismo, y de lo que hace.

En cuanto a la planeación de su maldad, es interesante que en la historia con David, había algo de tiempo que pasó entre cuando Doeg vio a David con los sacerdotes, y cuando avisó a Saúl. Es decir, Doeg no fue directamente a Saúl para denunciar a Ahimelec y los demás sacerdotes, sino que esperó hasta el tiempo más oportuno para él.

Así vemos un hombre malo con malas intenciones- planeando hacer maldad para su propio bien y para el daño de otros. Pero en contraste, David dice que la misericordia de Dios es continua. Es decir, el hombre malo, que es poderoso ante sus propios ojos, puede jactarse por un rato- puede aprovechar de la gente y lastimarla por un rato- pero solamente Dios y Sus atributos son para siempre. Y vamos a ver más adelante el juicio de Dios sobre las personas malas.

Pero antes de esto, David se enfoca específicamente en la maldad de la lengua de esta persona [LEER vs. 2-4]. Sabemos que esto es lo que pasó en nuestra historia- era la lengua de Doeg que causó todos estos

problemas. Primero habla de la lengua maquinando- Doeg había planeado esto- cuando vio a David sabía que iba a usar la situación para su bien, aunque causara problemas para otros. Y cuando vio la oportunidad perfecta, usó su lengua de manera consciente para causar tanto agravios como posible. En verdad sus palabras eran como navaja afilada, porque literalmente causaron la muerte de muchas personas.

Vemos la actitud detrás de sus palabras en el versículo 3- que amó el mal más que el bien, amó la mentira más que la verdad. Lo que pasó no era un accidente, no era un pecado sin pensar- todo era planeado, y la razón era porque su corazón era malvado. Como Cristo dijo, es del corazón que vienen las palabras y las acciones pecaminosas- todo empieza en el corazón. Uno que ama la maldad va a actuar y hablar de manera malvada- de hecho, no puede actuar de otra manera

Una persona así puede actuar de esa manera por un rato- puede jactarse, porque parece que ha ganado- puede disfrutar un poder temporal que usa para dañar a otros, como Doeg aquí. Y nos duele ver a personas así y cómo afectan a otros- o a nosotros mismos. Pero no nos quedamos en desánimo, porque David nos dice después que su destrucción está garantizada [LEER vs. 5].

Aquí David usa 4 diferentes palabras para describir el juicio de Dios sobre la persona así poderosa y malvada y mentirosa. Destruir, que significa romper en pedazos; asolar, que significa quitar completamente; arrancar, que habla precisamente de una planta siendo arrancada de la tierra; y desarraigar, que habla de erradicar completamente, quitar de la raíz- en este contexto, quitar a la persona de este mundo por medio de la muerte.

Entonces, es una progresión de palabras que muestra la fuerza con la cual Dios va a juzgar a los malvados. Por eso no tenemos que preocuparnos o temer ahora- su fin está establecido- garantizado. Y no es simplemente que van a morir, sino que van a morir para siempre- serán destruidos total y completamente, sin remedio.

Así será el hombre poderoso, quien maquina con su lengua- el hombre malvado que quiere usar el poder que tiene para dañar a otros. Puede causar mucho daño ahora, aun entre los hijos de Dios- pero no se deberían jactar, porque su fin es la muerte la eterna- la destrucción completa de cuerpo y alma en el infierno.

Pero en contraste, en la segunda parte del salmo, David nos enseña que

## **II. El justo permanecerá para siempre**

No tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre. Empezando en el versículo 6 vemos cómo el justo debería responder cuando enfrenta a personas así [LEER]. Los justos verán el juicio de Dios, y responderán en dos maneras. Primero dice que temerán. Puesto que son justos- hijos de Dios- sabemos que esto no se refiere a un terror de Dios, porque ya son hijos- no están bajo Su condenación, sino han sido redimidos por Cristo. Es el temor santo y reverente de Dios al cual la Biblia se refiere mucho. Es lo que leemos en Hebreos 12- que nuestro Dios es fuego consumidor. Recuerden que ésta es la verdad aun para el hijo de Dios- Dios no ha cambiado, pero nosotros ya no estamos bajo Su ira. Pero cuando vemos cómo Dios juzga a aquellos que pecan de manera tan rebelde en contra de Él, nos hace pensar también en nosotros- nos hace dar gracias a Dios que nos ha rescatado de esos pecados, pero también nos hace no querer regresar a esos pecados, y vivir como antes.

Pero la otra reacción de los justos cuando ven el juicio de Dios es que se van a reír- “se reirán de él, diciendo: he aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad.” Esto parece ser una reacción rara- reírnos del juicio de los malos. Pero no se refiere a una risa que disfruta lo que el injusto está experimentando- no es una risa de entretenimiento, que me gusta ver lo que está pasando. Es, primero, una risa santa en el hecho de que nuestro Dios no abandona a Su pueblo, sino que cumple Su promesa de protegernos y destruir a Sus enemigos. Es una risa, en parte, por el alivio de saber que Dios va a responder a estas personas y sus acciones. Porque ahora parece que salen con lo suyo- pero no es cierto.

Pero la otra parte de esta risa es que el versículo 7 nos dice lo que los justos dirán en su risa- explica la razón por la risa. Y ésta es la clave para entenderla [LEER vs. 7]. En toda honestidad, es la cosa más necia del mundo lo que estas personas hacen- han decidido no poner a Dios como su fortaleza, sino confiar en la multitud de sus riquezas y mantenerse en su maldad. Ya vimos en el Salmo 49 que no tiene sentido para una persona poner su confianza en cosas temporales, en vez de en Dios quien es para siempre. Este tipo de actitud merece la risa. Es absolutamente ridículo para una persona no poner en Dios su fortaleza, sino confiar en sus riquezas, o su poder, y mantenerse en su maldad. No hay nada más ridículo en todo el mundo que la persona que vive así.

Entonces, es correcto reaccionar así- no disfrutando la desgracia de otra persona ni burlándonos de ella, sino es una satisfacción de ver a Dios cumplir lo que ha prometido, una satisfacción de que sí, estamos en el camino correcto, aun cuando a veces parece que no, por tanto que estamos sufriendo. Es lo que Dios hace- Salmo 2:4- “El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.” También Salmo 37:13- “El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día.” ¡Que necios son aquellos que no confían en Dios! Nos reímos, porque es ridículo. Pero esto debería darnos mucha tristeza también, y deberíamos estar no simplemente satisfechos por el juicio de Dios, sino en verdad orando y evangelizando para que estas personas puedan disfrutar la misericordia de Dios en su salvación para que no reciban lo que merecen.

Pero después, en nuestro salmo, no solamente vemos cómo los justos responden al mal, sino también vemos su confianza en Dios. En contraste con el hombre poderoso- Doeg, en este contexto- David puede escribir de sí mismo, en los versículos 8-9 [LEER]. Y así como David expresó sus sentimientos, así es también para cada verdadero hijo de Dios.

Primero dice que es como el olivo verde. El olivo es un árbol de hoja perenne que puede vivir por miles de años. Hay olivos en Israel- en España también- que tienen 1,000 años. Es un árbol muy útil también, porque se puede comer las aceitunas- también su aceite es muy usado para cocinar, para lámparas, para medicina. Habla de ser un olivo verde, que no habla tanto de su color, sino de que está floreciendo- siempre floreciendo. Y no es cualquier olivo- dice que está en la casa de Dios. Esto se refiere a estar en la presencia de Dios, que en ese entonces, fue simbolizado por el templo.

Y aquí creo que tenemos que pensar en otro salmo que David escribió, cuando también usó la ilustración de un árbol para hablar de un cristiano- el Salmo 1. Versículos 3-4 dicen, “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, que son como el tamo que arrebatara el viento.” Aquí el orden es al revés, pero es el mismo contraste- los malos serán destruidos- son como el tamo que arrebatara. Pero el justo es como un árbol plantado junto al agua- firme, que no será desarraigado- que da fruto y prospera.

Así es el hijo de Dios- como árbol floreciente- una imagen que se usa en muchas partes de la Palabra de Dios. Debido a Dios- debido al hecho de que estamos en Su presencia- crecemos y somos protegidos. Porque un árbol no puede cuidarse a sí mismo- no puede moverse a otro lugar si le falta agua, o sol. Depende completamente de aquel quien le cuida.

También nuestras raíces están en la fuente de la vida- no seremos desarraigados como Dios va a hacer con los malos, porque estamos en Cristo. Así podemos pensar en otra ilustración agrícola- que Cristo es la viña, y nosotros los pámpanos. Podemos tener la victoria y prosperar no por nada en nosotros, sino porque estamos en Él.

Y por eso la última parte del salmo tiene mucho sentido- David confía en la misericordia de Dios eternamente y para siempre. Alabará a Dios para siempre, por lo que ha hecho, y esperará en Su nombre, porque es bueno delante de Sus santos. Ésta es la confianza de un cristiano, aun cuando el malvado planea y maquina y usa su lengua para dañar. Por lo que Dios ha hecho tenemos confianza en Él y le alabamos, y para el futuro esperamos, porque no cambia- siempre ha sido, y seguirá siendo bueno delante de nosotros Sus santos.

**Aplicación-** No tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo permanecerá para siempre. Por eso, tampoco tiene sentido preocuparnos ahora, porque la maldad no prevalecerá, ni ganará. En el momento parece que sí, pero Dios nos muestra que no. Al final, el justo prosperará, porque su Dios es bueno, mientras que los necios que confiaban en sus riquezas y no querían dejar su maldad para confiar en Dios, serán completamente destruidos.

Esto no significa que, durante esta vida, las cosas no sucederán al revés. Es lo que pasó en la historia que causó que David escribiera este salmo. No sabemos lo que pasó con Doeg- seguro que disfrutó la confianza de Saúl después de esta situación- llegó a ser uno de sus hombres poderosos en vez de simplemente el principal de sus pastores. Después de la muerte de Saúl no sabemos nada de él- es posible que vivió bien el resto de su vida. Pero sabemos que al final fue destruido, porque no confiaba en Dios.

Así es hoy en día también- porque los malvados parecen prosperar aquí- pero su fin es la destrucción eterna. Este tema se repite mucho en los salmos, porque es un tema siempre actual- siempre nos cuesta trabajo ver a los malvados prosperar en esta vida. Pero ya tenemos una perspectiva más celestial, y por eso su aparente prosperidad no debería molestarnos. Tenemos que creer que, en realidad, nuestro Dios controla el mundo y todo lo que sucede, que la maldad será juzgada y la justicia apremiada. Esto requiere una perspectiva más espiritual y celestial, pero es algo garantizado, debido a la obra de Cristo.

Porque Él ya sufrió la maldad de los poderosos- aquellos en autoridad en su tiempo- los líderes religiosos de los judíos y también los romanos. Los líderes religiosos maquinaron agravios con sus lenguas- amaron la mentira y con sus engañosas lenguas mandaron a Cristo a la muerte- como navaja afilada hicieron engaño que resultó en la crucifixión del Hijo de Dios.

Pero Él ganó la victoria contra ellos- no en esta vida, porque fue crucificado- le mataron- pero ¿cuáles eran los resultados espirituales? Cristo conquistó- dijo, “consumado es,” y murió por nuestros pecados. Por eso- por lo que Él sufrió, pero también por Su victoria sobre el pecado y la muerte- sabemos lo que es nuestro fin- sabemos que no tenemos que enfocarnos solamente en lo que pasa aquí y estar enojados y

molestos y deprimidos debido al ataque de aquellos que no conocen a Dios. La victoria ya es nuestra, en Cristo Jesús.

Que recordemos las palabras de II Corintios 4:17-18- “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.”

Esto no significa que no sufrimos, ni que el sufrimiento no nos duele ahora. Las lenguas de algunas personas en tus vidas son como navaja afilada, ¿no? Saben exactamente qué decirte que va a más lastimarte. Algunos de ustedes tienen esposos incrédulos- o padres, o hijos, u otros familiares. Te dañan con sus lenguas, y ya no quieres continuar- te deprimen, y no sabes cómo continuar. Necesitas la perspectiva espiritual- necesitas aprender que no importa lo que ellos digan ahora, porque la victoria es tuya en Cristo. Y ellos o van a sufrir para siempre por sus pecados, o también van a ser salvos por la preciosa sangre de Cristo. Al final de cuentas, su pecado será castigado, y tú vas a permanecer para siempre.

Entonces, con esta confianza firme en nuestro Dios, ¿cómo deberíamos vivir? No quejándonos de lo que está pasando ahora, sino con los ojos fijados en el futuro. Pero también deberíamos examinarnos- porque no queremos leer este salmo y solamente pensar en otros. Aunque no somos malvados, solamente por la gracia de Dios, también cometemos los pecados descritos aquí. El cristiano nunca debería amar el mal más que el bien- esto es lo que caracteriza al malo, no al hijo de Dios. Pero aun cuando amamos el bien, no siempre lo hacemos correctamente- especialmente con nuestras palabras, con nuestras lenguas. Que leamos Santiago 3 [LEER vs. 1-12]. Que no solamente pensemos en otros, sino que guardemos nuestras lenguas para no dañar a otros y lastimar y matar con nuestras palabras.

Entonces, esto es cómo deberíamos responder como hijos de Dios. Pero también, hay una posibilidad que este salmo te describe a ti- una persona malvada, quien continúa en su maldad- quien planea y maquina lo que es malo, quien se mantiene en su pecado. Porque cada persona, por naturaleza, tiene un corazón completamente corrupto por el pecado- tiene mente entenebrecida, el corazón rebelde- la lengua engañosa. Es normal, pero no es correcto. Muestra una persona que no conoce a Dios, quien al fin será destruida. No te jactes de tu maldad, sino confía en la continua misericordia de Dios que te puede salvar.

**Conclusión-** Entonces, hermanos, que esperemos el día final cuando regrese nuestro Señor Jesucristo en poder y juicio. Ahora, cuando somos atacados por el enemigo- cuando nos hacen daño con sus lenguas, podemos orar, como los santos en Apocalipsis 6, “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” Es correcto orar así- esperando con ganas el regreso de Cristo para llevarnos con Él y para juzgar a Sus enemigos. Pero también tenemos que aceptar la respuesta de la cual leemos en el mismo versículo- “se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

Sí, este juicio de los enemigos de Dios va a suceder- pero mientras, tenemos que esperar un poco de tiempo- esperar aquí en la tierra, o descansar en el cielo con los consiervos y hermanos que estaban antes de nosotros. Pero no siempre vamos a ver la respuesta de Dios cuando queramos verla. El Señor juzgará y vengará la sangre de Sus santos. Pero mientras, tenemos que esperar un poco de tiempo. No es que

estamos buscando venganza personal, sino que queremos que el nombre de Dios deje de ser blasfemado aquí en la tierra.

Refleja, entonces, pecador, que hay juicio para ti y para tu pecado si sigues confiando en lo que tienes y manteniéndote en tu maldad. Pero para el hijo de Dios, somos como el olivo verde- prosperando espiritualmente, con el Espíritu Santo morando en nosotros y dándonos vida y produciendo fruto. Estamos bien- tal vez sufriendo aquí de aquellos que lastiman con sus lenguas. Pero no tiene sentido para el malo jactarse de su maldad, cuando al final será destruido. Pero el justo- el redimido de Dios- nosotros Sus amados hijos- permaneceremos para siempre.

Preached in our church 11-14-21